

# Capítulo 1

## Disrupción social y comercial en Estados Unidos derivadas del covid-19: ¿El enfoque hacia el nacionalismo económico?

Sxunasxi Marysol Valencia Crivelli  
Misael González Ramírez

### Introducción

El 31 de diciembre de 2019, la Comisión Municipal de Wuhan, provincia de Hubei, China, notificó un conglomerado de casos de neumonía en dicha ciudad; posteriormente, se determinó que eran causados por un nuevo coronavirus. Para el 1 de enero de 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS) estableció un equipo de apoyo a la gestión de incidentes y la organización se pone en estado de emergencia. Para el 13 de enero se confirma un caso de covid-19 en Tailandia, este era el primero fuera de China (OMS, 2020). A partir de ese momento, los contagios se extendieron por todo el mundo; por ello la aparición de la covid-19 requería de la total atención de los líderes mundiales.

Para el 28 de enero de 2020, en Estados Unidos se registraron 110 casos y por lo menos cuatro muertes causadas por covid-19. Estos primeros decesos se dieron en los estados de Kansas, California, Alabama y Wisconsin (Mueller, 2021). Entre el 22 de enero y el 20 de marzo de 2020, Estados Unidos acumulaba un total de 135,668 casos, por lo que era evidente que los contagios crecían exponencialmente.

Ante esta escala de personas infectadas, las consecuencias económicas derivadas de la pandemia se dejaron ver, ya que desde el pronunciamiento de la OMS, los gobiernos buscaron contener la propagación del virus, ocasionado cuando una persona infectada exhala partículas y que, incluso, puede permanecer en las superficies (CDC, 2022), por lo que la solución se concentró en aislar a la población en sus domicilios para evitar el contacto; sin embargo, esta medida sólo pudo ser aplicada a ciertos grupos de personas, no así a aquellos dedicados a las cadenas de suministro que tuvieron que enfrentarse a problemas adicionales de los propios de la pandemia, como rupturas de abastecimiento, elevación de precios y falta de demanda de algunos productos, lo que ocasionó una disrupción en la economía de los países.

En este capítulo se aborda la forma en que los gobiernos de Trump y Biden afrontaron la pandemia y sus efectos en las cadenas de suministro internacionales que generan crisis económicas nacionales y que terminaron por proyectarse de manera global. Estados Unidos decidió adoptar un mecanismo de nacionalismo económico para sobrellevar la crisis. Este nacionalismo se puede identificar como una política económica orientada a modificar las cadenas de valor transnacionales y transformarlas a cadenas de suministro domésticas, o bien, de manera regional con base en los Tratados de Libre Comercio.

## ¿Estaba el mundo preparado para una pandemia?

Debido a la capacidad de contar con registros de lo que ha sucedido, se conoce acerca de lo que aconteció en el pasado, porque fue vivido, pero no puede cambiarse. Se vive en el presente con base en las experiencias pasadas y se intenta proyectar sobre lo que va

a pasar en el futuro. En varias partes del mundo se hacen esfuerzos para estar preparados para enfrentar situaciones adversas que podemos enfrentar en el mediano y largo plazos.

Estos esfuerzos se llevan a cabo porque las emergencias o los eventos extremos exceden la capacidad de cualquier organización para resolverlos de inmediato. La capacidad individual y grupal con la que se cuenta se ve superada con mucha facilidad por emergencias y catástrofes. Por ello a partir de las crisis emerge la necesidad de establecer planes encaminados a coordinar esfuerzos individuales y colectivos para superar estas situaciones.

Algunas de las crisis pueden ser previstas, si es que se identifican ciertas tendencias en las variables que las producen. Si los gobiernos, organizaciones o personas están atentos a los ciclos, a la recurrencia de fenómenos y a las variables que los generan se puede tener una respuesta más oportuna y ordenada a cualquier tipo de crisis.

Es evidente que las catástrofes no pueden ser evitadas por completo, pero sí es posible mitigar sus consecuencias. Cualquier inversión hecha para contar con acciones preventivas o planes de contingencia es mínimo comparado con los costos de tratar de resolver una crisis a partir de ocurrencias, voluntarismo o acciones carentes de organización.

La pandemia de covid-19 implicó un duro despertar para millones de personas en todo el mundo, pero para los especialistas en salud y seguridad la emergencia de una pandemia era un hecho, solamente esperaban cuando sucedería (Parker y Stern, 2022).

Para responder a una crisis sanitaria, como pandemia, en cualquier país se requiere de gran coordinación entre autoridades federales, estatales, locales y de la población. Estados Unidos es un país conformado por un gobierno federal, 50 gobiernos estatales y miles de gobiernos locales, hacer frente a una pandemia requiere de la coordinación de los tres niveles para poner en marcha acciones conjuntas encaminadas a superar cualquier crisis.

Dentro del gobierno federal de Estados Unidos se integran varias agencias gubernamentales, en función del tipo de crisis que se enfrente. En particular, para resolver una contingencia de salud intervienen el Departamento de Salud y Servicios Humanos

(HHS), los Centros de Control y Prevención de Enfermedades (CDC), la Administración de Alimentos y Medicamentos (FDA), la Agencia Federal de Administración de Emergencias (FEMA), la Agencia de Protección Ambiental y el Consejo Nacional de Seguridad (NSC, todas ellas por sus siglas en inglés), entre otras de índole federal. Este entramado burocrático de la administración requiere de cooperación y coordinación entre estas agencias y de ellas con autoridades estatales y locales, sin contar a miles de hospitales y organizaciones de voluntarios (Parker y Stern, 2022).

Durante la administración del Presidente Barack Obama, en 2016, se creó el NSC *Playbook for Early Response to High - Consequence Emerging Infectious Disease Treats and Biological Incidents*, el cual tiene como objetivo el asistir a los expertos del gobierno de Estados Unidos en la coordinación de la respuesta a una enfermedad emergente o amenaza a la salud pública en cualquier parte del mundo y que tenga el potencial de causar una epidemia, pandemia o cualquier otro evento importante para la salud pública (Executive Office of President, 2016).

Ofrece, además, un mecanismo para la toma de decisiones gubernamentales y así ayudar a funcionarias y funcionarios involucrados a identificar qué preguntas deben hacerse, localizar a las agencias del gobierno que deben ser consultadas para dar respuesta a estas preguntas y determinar qué decisiones necesitan discutirse a través del proceso de la Presidential Policy Directive (PPD) o en su caso a través del proceso del National Security Council (NSC). En el *playbook* también se incluyen muestras de documentos que pueden ser usados por las agencias durante las reuniones que necesiten hacer en cada etapa. A pesar de que cada enfermedad se desarrolla a su propia manera, el documento busca establecer un camino para enfrentar este tipo de amenazas y facilitar la toma de decisiones a partir de la consulta a los mejores expertos en la materia y darles estos insumos para la actuación de los departamentos y agencias (Executive Office of President, 2016).

El *playbook* no era el único documento que el gobierno norteamericano había creado con la intención de enfrentar este tipo de situaciones. La Federal Interagency Operational Plans había ya creado el *Biological Incident Anexo* y el Departamento de Salud y

Servicios Humanos (HHS) había elaborado también el *Pandemic Influenza Crisis Action Plan* (Executive Office of President, 2016). Todos estos esfuerzos muestran que las agencias gubernamentales de Estados Unidos contaban con planes de contingencia ante la posibilidad de la emergencia de una crisis sanitaria que surgiera en cualquier parte del mundo.

Es probable que otros países tuvieran documentos parecidos al *playbook* estadounidense, pero este tipo de ejercicios no son fáciles de llevar a cabo cuando existen cientos de necesidades que deben resolver los gobiernos. Es importante que, en cierta medida, en todo el globo las administraciones, organizaciones e incluso los individuos logren contar con planes de contingencia en caso de alguna situación extrema que podría presentarse en el futuro. Esa sería la diferencia entre pasar de la sorpresa al desastre o de la sorpresa a la franca recuperación.

La pandemia mostró en muy poco tiempo las limitaciones y deficiencias de muchos de los sistemas de salud, producción, educativos y gubernamentales. Estos sistemas no estaban preparados para responder a los retos que presentaba la pandemia, se tuvieron que resolver problemas como la creación de una vacuna y producción de medicamentos, utilizar la tecnología digital en el proceso enseñanza-aprendizaje e incluso reorganizar el presupuesto gubernamental para atender la emergencia. Por tanto, es importante aprender de esta experiencia y prepararse para la crisis que viene cualquiera que esta sea.

## La respuesta de Trump

Donald Trump tomó posesión el 20 de enero de 2017 (BBC, 2017) tras ganar las elecciones en noviembre de 2016 a la candidata demócrata, Hilary Clinton. Su periodo presidencial fue polémico, no sólo por el manejo que le dio a la pandemia sino por el distanciamiento que tuvo con sus socios y aliados, ejemplos de esta actitud fue su presión para la renegociación del TLC con sus socios comerciales México y Canadá; las diferencias con países de la Unión Europea y su intento por abandonar la OTAN (Speriling, 2019); además de sus constantes mentiras, su falta de empatía con las minorías, su marcada misoginia y su racismo (Canizales y Vallejo, 2021).

El sistema político norteamericano permite que los presidentes, al día siguiente de su toma de posesión, comiencen a trabajar en su reelección. Por esta particularidad, durante el último año de gobierno de su primer periodo, su mayor preocupación son las elecciones presidenciales. Trump, en 2020 tenía como prioridad número uno lograr la reelección para el periodo 2020-2024.

Donald Trump puede identificarse como un gobernante populista y demagogo, con un marcado narcisismo que lo llevaba a minimizar los problemas y magnificar su capacidad para solucionarlos (Kellner, 2018). La personalidad de todas las personas está determinada por la forma en que comprendemos el mundo y cómo resolvemos los problemas que se nos presentan. Algunos son proactivos y resuelven rápidamente las dificultades que nos afectan, otros se quedan pasmados por la sorpresa de los eventos y son incapaces de reaccionar; muchos más minimizan los problemas y los dejan crecer hasta que su solución es más compleja y costosa (Parker y Stern, 2022).

Fiel a su estilo, en marzo 19 de 2020 declaró:

Nosotros continuaremos con nuestro implacable esfuerzo por derrotar al virus chino... Estados Unidos no tiene otra prioridad más que la seguridad y el bienestar de nuestros ciudadanos... pero ahora el mundo, casi todo, es afectado por este horrible virus que es muy malo... Pero regresaremos más fuertes que nunca, por lo que hemos aprendido en este periodo... Nadie sabía que era una pandemia o una epidemia de estas proporciones. Nadie ha visto algo como esto antes (White House, 2020).<sup>1</sup>

La declaración de Trump es muy desafortunada, primero tilda a la enfermedad como virus chino, que es una clara referencia racista; luego, pone como la prioridad más alta la seguridad de sus ciudadanos; afirmaba que su país se recuperará y que además considera que nadie había vivido una pandemia. Todo esto es impreciso o bien falso. Si bien el virus apareció en China, Trump quería *echarle la culpa* de la pandemia a los chinos para continuar socavando la imagen de este país en Estados Unidos, que ya estaba

1 Traducción propia del documento original.

muy golpeada por la guerra comercial entre ambos países. Trump también afirmaba que no había ningún precedente de la pandemia, cuando las pandemias han sido parte del desarrollo de las sociedades humanas a lo largo de la historia. Esto último implica una mentira, dada la documentación existente sobre la pandemia de la gripe española de principios del siglo XX.

Especialistas como Noam Shpancer y Bobby Azarian, colaboradores de la revista *Psychology Today*, han debatido sobre la personalidad de Donald Trump, una de las características que destacaron del entonces presidente norteamericano era su narcisismo; en segundo término, se consideraba que era impulsivo; en tercer lugar, su personalidad tenía cierta discapacidad y ello afectaba su vida personal y su desempeño como presidente (Hayatt et al., 2018). Es importante señalar que algunas personas especialistas en psiquiatría no diagnosticaron a Trump por la regla *Goldwater*, que les obliga a no ofrecer su opinión profesional a figuras públicas que no sean examinadas en persona.

Cabe aclarar que los factores psicológicos de las personas determinan la forma en cómo toman las decisiones; hay quienes tienen impacto en la percepción, reconocimiento del peligro y la creación de sentido, por ello son importantes los factores psicológicos en la forma en cómo tomamos decisiones. Ante la pandemia de covid-19, Trump repetidamente recibió advertencias de oficiales de inteligencia y de salud sobre los problemas generados por la pandemia, era evidente que se necesitaba una fuerte respuesta ante la situación de una enfermedad altamente contagiosa y mortal. Pero la respuesta de Trump se basó en la negación del problema y un ideal optimista; por meses, intentó dar la impresión de que el problema estaba bajo control (Parker y Stern, 2022). La minimización de la pandemia por no le dejó establecer con claridad una ruta para enfrentarla.

A lo largo de la historia de Estados Unidos en casos de crisis, el liderazgo de sus presidentes fue importante para salir adelante de las vicisitudes que enfrentaron como nación. Una parte importante del éxito para sortear las crisis depende de la experiencia del presidente y del personal que le asesora. Contar con personas expertas que le faciliten encontrar una ruta para la solución de pro-

blemas es muy importante para salvar las crisis. Casos como los de Lincoln en la Guerra Civil, Franklin D. Roosevelt en la Gran Depresión y de John F. Kennedy en la crisis de misiles se caracterizaron porque estuvieron asesorados por profesionales que ofrecieron su experiencia para salvar dichas crisis (Rutledge, 2020). La crisis generada por el SARS-CoV-2 sin lugar a duda se encuentra a la altura de las crisis enfrentadas por Lincoln, Roosevelt y Kennedy, pero en este difícil momento Donald Trump era el presidente de Estados Unidos, quien no solamente minimizó la crisis, sino que también descalificó las recomendaciones de su principal asesor durante la pandemia, el Dr. Anthony S. Fauci, quien dirigía el National Institute of Allergy and Infectious Diseases y asesor no sólo de Trump sino de otros seis presidentes antes que él.

Su experiencia como infectólogo lo colocó como el asesor mejor calificado para enfrentar la crisis sanitaria, pero también se convirtió en el villano para miles de norteamericanos. Fue acusado de inventar el virus y formar parte de una conspiración junto con Bill Gates y George Soros para hacerse millonarios con las vacunas. La familia del Dr. Fauci recibió amenazas de muerte y le pidieron a Trump que lo despidiera. Pero el peor trato lo obtuvo del mismo mandatario, quien no aceptó sus recomendaciones, como fue el uso del cubrebocas y lo criticaba de ser un pesimista ante la situación que su país enfrentaba (McNeil, 2021).

Por otra parte, los representantes republicanos reconocieron a Trump su desempeño en la crisis de la pandemia en octubre 2 de 2020. El Subcomité Especial sobre la Crisis del Coronavirus dio a conocer el plan del presidente Trump para enfrentar la pandemia, que consistía en varias acciones realizadas por la administración (Select Subcommittee on the Coronavirus Crisis, 2020):

1. Plan para producir equipo de protección: en marzo de 2020 se planteó la producción de equipo de protección personal que incluía cubrebocas N95, cubrebocas quirúrgicos, máscaras protectoras de ojos y cara, guantes, overoles y batas.
2. Plan para desacelerar la propagación del virus: lanzado el 16 de marzo de 2020. Para mayo 24 del mismo año, Trump inició con el plan para incrementar las pruebas de detección del coronavirus.

3. Plan para incrementar las pruebas de coronavirus: en marzo de 2020, el presidente Trump anunció la covid-19 *Strategic Testing Plan*, que buscaba establecer un programa de pruebas de covid-19 aunado a la vigilancia de personas asintomáticas para disminuir la propagación del virus.
4. Plan de reapertura segura de la economía: en abril 16 de 2020, Trump publicó su programa *Guidelines for Opening up American Again*, que consistía de tres fases y se orientaba a ayudar a los estados y a los gobiernos locales a reabrir la economía.
5. Plan para la reapertura segura de escuelas: este programa buscaba el regreso a clases del estudiantado norteamericano con base en que estaban perdiendo sus oportunidades para educarse.
6. Plan para crear una vacuna efectiva y segura: en mayo 15 de 2020, el presidente Trump lanzó la *Operation Warp Speed* con la intención de crear una vacuna segura y efectiva para el pueblo norteamericano. Esta operación buscaba generar 300 millones de dosis de vacuna contra la covid-19 para enero de 2021.

Este esfuerzo de los representantes Republicanos, buscó justificar la política de salud implementada por Donald Trump para enfrentar la pandemia, además de afirmar que había tomado las decisiones correctas. Pero la gran cantidad de muertes que sucedieron en Estados Unidos dejó en claro la deficiencia de las decisiones tomadas por Trump y, para el final de su periodo presidencial, el 20 de enero de 2021, el Centers for Disease Control and Prevention (CDC, 2022) reportaba ya 415,993 muertes por covid-19 y para esa misma fecha los contagios habían alcanzado los 24,583,331 casos (CDC 2022a). Estas cifras muestran el mal manejo que Trump llevó a cabo de la pandemia, la falta de coordinación entre instituciones gubernamentales federales y gubernamentales, la actitud de los norteamericanos ante la imposición del cubrebocas e incluso la estructura del sistema de salud norteamericano. Es evidente que las muertes por la pandemia son producto de múltiples factores, pero no pueden soslayarse las malas decisiones hechas por Trump.

## Plan Económico de Trump ante la covid-19

El *Council of Economic Advisers* (Consejo de Asesores Económicos) del presidente Trump, calificó la actuación del gobierno federal ante la pandemia como sin precedente, debido a su coordinación, velocidad y escala. Entre las medidas tomadas está el *Paycheck Protection Program*, orientado a estabilizar los mercados laborales y permitir la recuperación de las empresas mediante la retención y recontractación de trabajadores. El Departamento de Agricultura de Estados Unidos ofreció el *Coronavirus Food Assistance Program* que entregó 16 mil millones de dólares directos en pagos a granjeros. El gobierno de Trump expandió el programa de *Unemployment Insurance* para apoyar a las familias de bajos ingresos; también firmó la orden ejecutiva *Coronavirus Aid, Relief, and Economic Security Act* (CARES), con cuya orden fueron aliviados los mercados de crédito para evitar una crisis económica como la de 2008 (CEA, 2020).

La ley CARES aprobó un paquete por dos trillones de dólares, que incluyó algunos pagos directos, la expansión de los beneficios para desempleados y ayuda adicional para comunidades de bajos recursos. Esta orden invirtió más dinero del gobierno para ayudar a las empresas norteamericanas, que lo que entregó a los ciudadanos más golpeados por la crisis generada por la pandemia. CARES expandió la elegibilidad de los beneficiarios del programa de seguro de desempleo, pero no ofreció asistencia a los estados que necesitan ayuda para sostener el programa *Temporary Assistance for Needy Families* (TANF), el cuál surgió en 2009 con el American Recovery and Reinvestment Act (ARRA). TANF sirve para apoyar a las familias más pobres con hijos pequeños, con la finalidad de que cubran sus necesidades básicas, mantengan sus casas y reciban un subsidio de empleo. También CARES no provee fondos para los hogares donde los adultos que no cuentan con su número de seguro social, esto implica que algunos ciudadanos americanos, residentes permanentes que pagan impuestos no recibirían apoyo del gobierno (Western Center, 2020).

Respecto a la seguridad alimentaria, el CARES ofreció 8.8 mil millones de dólares para programas de nutrición infantil. Esta inversión está orientada a apoyar a los beneficiarios que ya recibían dinero de otros programas y no a nuevas personas, muchas

de estas personas habían sido afectadas por la pandemia, pero no podían recibir apoyo gubernamental. En cuanto a salud, CARES no autoriza a los programas estatales de Medicaid a cubrir los gastos por el tratamiento de covid-19, aunque ofrece la cobertura del costo de la vacuna. En cuanto a vivienda, CARES provee un periodo de gracia a los ciudadanos que cuenten con algún préstamo federal y que hayan sido afectados por el virus; una moratoria para ejecuciones hipotecarias soportadas por fondos federales y una para desalojos de deudores con hipotecas apoyadas en fondos federales. Finalmente, CARES invirtió cuatro billones de dólares en la expansión del programa Emergency Solutions Grant para apoyar a las personas que estén en peligro de perder su vivienda. Desafortunadamente, estos fondos no eran suficientes para enfrentar las necesidades de las personas que habían perdido sus empleos por la pandemia (Western Center, 2020).

## El plan de Joe Biden

El 20 de enero de 2021 Joe Biden tomó posesión como presidente de Estados Unidos, la pandemia no estaba bajo control a pesar de las constantes declaraciones de Donald Trump de que no era grave lo que estaba pasando, incluso el mismo Trump dio positivo a covid-19 el 2 de octubre de 2020 (BBC, 2020). Al tomar posesión, Biden tenía que confrontar a los antivacunas, a grupos que consideraban que ponerse el cubrebocas era una pérdida de su libertad individual, pero principalmente los problemas generados por el cierre de las actividades económicas.

La situación en Estados Unidos había cambiado por completo desde que Joe Biden había iniciado su campaña presidencial. Decenas de millones de estudiantes de nivel básico, millones de trabajadores ahora laboraban desde casa, pero sólo en abril de 2020 se perdieron 20 millones 500 mil empleos (Méndez Urich, 2020) y estaban a punto de perder sus hogares. Biden estaba obligado a priorizar la asistencia financiera a la población trabajadora y no podía incrementar los impuestos, dado que podían inhibir a las empresas para contratar más personal, por lo que debía ofrecer asistencia financiera al sector empresarial. Esto sin contar que los

gobiernos estatales y locales también se encontraban en crisis (Duggan Mark, 2020). Todos estos problemas, sin ayuda del gobierno federal, podrían agudizar la crisis generada por la pandemia.

El problema económico generado por la covid-19 demandaba mayor apoyo a personas, empresas y gobiernos estatales y locales. Era necesario salvar al programa Medicare y al seguro social antes de que pudieran quebrar en 2024 y en 2032, respectivamente. También Biden enfrentaba el incremento del déficit del presupuesto federal, además de que la sociedad norteamericana estaba afectada por una terrible inequidad en el ingreso y la riqueza, ambas situaciones hacían necesaria una reforma fiscal (Duggan Mark, 2020).

Unos días antes de tomar posesión, el 14 de enero de 2021, Joe Biden dio a conocer su plan de rescate ante la pandemia y la crisis económica generada por la misma (KPMG, 2021), y proponía lo siguiente (Litter, 2021):

1. Crear un programa nacional de vacunación para contener la covid-19 y reabrir las escuelas: este programa incluye establecer un sistema de centros de vacunación en todo el país, incrementar los lugares para la detección y rastreo de la enfermedad, eliminar los problemas de suministro de material médico, inversión en tratamientos de alta calidad, pago de salarios por enfermedad en caso de contagio por covid-19, eliminar las disparidades en los servicios de salud e invertir en sistemas de seguridad para la reapertura de escuelas.
2. Ofrecer apoyo económico a la clase trabajadora: el objetivo era entregar cheques personales por \$1,400.00 dólares a las familias trabajadoras a lo largo de Estados Unidos, proveer asistencia para nutrición y vivienda, expandir el acceso a apoyo para cuidados infantiles y de salud, incrementar el salario mínimo, extender el seguro de desempleo y ofrecer a las familias de clase trabajadoras con niños mejorar su apoyo en los años de pandemia.
3. Apoyar a las comunidades en su lucha contra la covid-19: el objetivo es ofrecer apoyo para los pequeños negocios, especialmente aquellos que son manejados por empresarios

afroamericanos y minorías, además de proteger los empleos de los primeros respondientes, trabajadores de tránsito y otros trabajadores esenciales (Litter, 2020).

Después de la toma de posesión, el 21 de enero de 2021, Joe Biden publicó la *National Strategy for the covid-19 Response and Pandemic Preparedness*. Esta estrategia se ordenó en torno a siete metas:

1. Restablecer la confianza del pueblo norteamericano.
2. Establecer una campaña de vacunación segura, efectiva y comprensiva.
3. Mitigar los contagios a través del uso del cubrebocas, aplicar mayor número de pruebas, mejorar las estadísticas, ampliar los tratamientos, establecer una fuerza de trabajo para la atención a la salud y establecer un claro estándar de salud pública.
4. Expandir el apoyo de emergencia y ejecutar el *Defense Production Act*.
5. Abrir escuelas, negocios y viajes a la par de la protección de los trabajadores.
6. Proteger a las personas que corren mayores riesgos, incluyendo a las minorías, y dar una protección similar a poblaciones urbanas y rurales.
7. Restablecer el liderazgo global de Estados Unidos y construir una mejor preparación para futuras amenazas.

A partir de la administración de Joe Biden, la política de atención del gobierno federal norteamericano cambió, una de las medidas principales fue que el uso del cubrebocas dejó de ser politizado, Joe Biden comenzó a usarlo en público. Para el 4 de febrero de 2021, el Department of Health and Human Services declaró el uso justificado de emergencia de drogas y productos biológicos durante la pandemia de la covid-19 (Federal Register, 2020); tras esta declaración, se lanzó el programa de vacunación, además el apoyo económico ofrecido por Biden alcanzó a todos los hogares en Estados Unidos sin distinción de pertenecer a un grupo minoritario.

En abril de 2022, en su *Economic Report of the President* reportó las condiciones en las que se encontraba la economía nor-

teamericana a partir de la pandemia, y reconocía que esta había afectado a todas las economías del mundo y en particular a la norteamericana, la cual había sufrido una severa contracción en 2020. Pero gracias a la aparición de la vacuna y al apoyo fiscal que obtuvo el gobierno, la recuperación norteamericana fue muy rápida. La inflación se convirtió en uno de los principales retos para Estados Unidos, ya que pasó de 1.28% en diciembre de 2020, a 7.1% en diciembre de 2021 y a 6.42% en diciembre de 2022 (USAFACTS, 2023). Pero la rápida recuperación norteamericana los ha llevado a incrementar sus exportaciones y la pandemia ha mostrado la importancia de confrontar problemas económicos de largo plazo, incluyendo los resultados de la integración económica global. Por lo que Biden anunció que la política económica y productiva norteamericana debía ampliar las ganancias comerciales de su país y luchar contra las prácticas comerciales injustas y crear un sistema equitativo de impuestos globales. El objetivo que busca su gobierno es reducir la incertidumbre e involucrar a Estados Unidos junto con sus socios comerciales en asegurar a los consumidores, trabajadores, empresarios e inversionistas americanos en los beneficios del comercio global (Biden, 2022).

En el plano comercial y económico, ¿cuáles fueron los efectos generados por la pandemia y qué consecuencias ha tenido la misma en la política comercial de Estados Unidos? A continuación, daremos respuesta a esta interrogante.

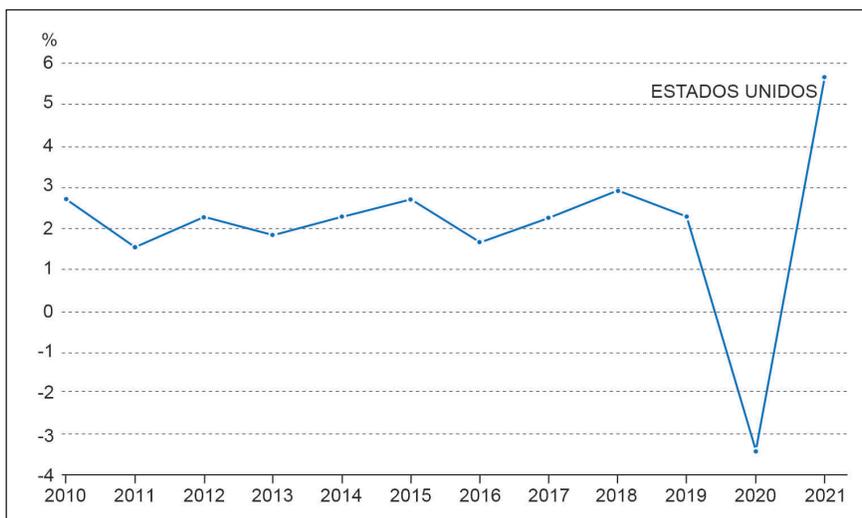
## Impacto en el intercambio comercial en Estados Unidos por la covid-19

Para analizar el efecto que se desató en Estados Unidos, en la figura 1 se aprecia la fluctuación reportada en el Producto Interno Bruto (PIB) desde el 2010 a 2021, de acuerdo con datos del Banco Mundial (2022).

Las cifras anuales de la figura 1 corresponden a los datos desglosados en la tabla 1, en la cual se observa la variación porcentual con respecto a los años anteriores.

Figura 1

Crecimiento del PIB % anual de Estados Unidos, de 2010 a 2021



Nota. Se observa la disminución del PIB reportado en 2020, año más crítico de la pandemia.  
Fuente: Obtenido de Banco Mundial, 2022.

Tabla 1

Cifras del crecimiento del PIB % anual de Estados Unidos, de 2010 a 2021

Año	PIB % anual	Variación porcentual con el año anterior	Año	PIB % anual	Variación porcentual con el año anterior
2010	2.7	5.3	2016	1.7	1.0
2011	1.5	1.2	2017	2.3	-0.6
2012	2.3	-0.8	2018	2.9	-0.60
2013	1.8	0.5	2019	2.3	0.6
2014	2.3	-0.5	2020	-3.4	-1.1
2015	2.7	-0.4	2021	5.7	2.3

Nota. Se considera el año 2009 sólo para determinar la variación del PIB, el cuál reportó -2.6.  
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial (2022).

Las figura 1 y tabla 1 proporcionan un panorama en el cual el PIB histórico de Estados Unidos tiene pequeñas variaciones, pues la fluctuación que presenta desde el año 2010, año posterior inmediato a la crisis financiera mundial, muestra que se ha mantenido en un rango estable, no así para 2020, ya que justamente la OMS hizo el pronunciamiento de la pandemia el 11 de marzo de ese año (OPS, 2020), lo que invariablemente representa una caída estrepitosa de 2.3 a -3.4 y, posteriormente tener un incremento de 5.7 para 2022, momento de la recuperación económica.

Los motivos de este descenso no sólo afectaron a Estados Unidos, ya que el volumen del comercio mundial de mercancías disminuyó un 5.3% tras una caída con respecto al año anterior, en que el crecimiento del volumen del comercio había sido de tan solo 0.2% debido a la persistencia de fuertes tensiones comerciales entre las grandes naciones (OMC, 2022). Sin embargo, el escenario del segundo semestre de 2020 no fue tan negativo, al presentarse políticas fiscales y monetarias proactivas que impulsaron un aumento de los ingresos y el consumo, el incremento de la demanda de innovación tecnológica para facilitar el trabajo a distancia y la moderación en materia de política comercial, que permitió que las cadenas de suministro siguieran funcionando (OMC, 2022).

Para hacer frente a los efectos generados, el gobierno de Estados Unidos publicó el *Plan Nacional de Preparación para la covid-19*, el cual se centra en cuatro objetivos (White House, 2022):

- Proteger contra la covid-19 y tratar esta enfermedad: considerando las cinco olas impulsadas por nuevas variantes, alfa, delta y ómicron, en donde existió un suministro récord de vacunas, minimizando los casos graves y hospitalizaciones.
- Por otro lado, la vacunación actual en Estados Unidos es de 217 millones con esquemas completos que incluye la vacuna de refuerzo.
- Prepararse para nuevas variantes: a través de un Plan Integral sobre Monitoreo del virus para adelantar las herramientas y combatir cualquier nueva variante, así como desplegar el recurso de emergencia para ayudar a las comunidades.
- Prevenir cierres de la economía y escuelas: se proporcionó una inversión histórica de 130 mil millones de dólares del

Plan de Rescate Económico para reabrir escuelas con todos los mecanismos de sanidad, aumento de planta docente y personal de salud que ayudarán a mantener seguros estos espacios. En lo que respecta a trabajadores, se apoyó de la campaña de vacunación, de la mano con la comunidad empresarial, exigiendo las vacunas a quienes fuera posible. Desde que el presidente Biden asumió la presidencia, la economía del país generó 6.6 millones de puestos de trabajo en 2021 y creció 5.7%, el ritmo más acelerado en cuatro años.

- Continuar liderando los esfuerzos para vacunar al mundo y salvar vidas: el presidente Biden prometió que su país será el arsenal mundial de vacunas a través de la donación, ya que a la fecha se han entregado más de 475 millones de dosis gratuitas a 112 países, así como suministros esenciales a países que experimentan brotes.

Para enero de 2021, fecha en la cual se realizó la transición de Trump y Biden, se percibieron reacciones de desánimo por parte de la sociedad norteamericana ante la fallida respuesta del gobierno saliente, derivada de la contingencia y, por supuesto, con una economía dañada, ya que mientras países en Asia pudieron tener una recuperación en 2020, Estados Unidos reaccionó tarde y que, hasta esta fecha, el país sólo había recuperado dos tercios de su PIB, con 56% de desempleados; es decir 1.15 millones de estadounidenses sin empleo, de acuerdo con el Departamento de Trabajo, marcando de esta manera a Trump como el presidente que deja su puesto con este indicador tan elevado (El País, 2021).

Aunado a la crisis económica, Trump venía moldeando las cadenas productivas con la guerra comercial que sostuvo con China y Corea del Sur, lo que provocó que, para finales de 2019, las manufacturas, la agricultura y el transporte se enfrentarían a escenarios económicos adversos y con poca demanda, marcando un desafío al comercio mundial y, por consiguiente, una incertidumbre que se dejaba ver con las interrupciones a las cadenas de suministro. El reto, por supuesto, lo tiene Biden.

## ¿De vuelta al nacionalismo económico?

Al hablar de las cadenas globales de valor (CGV, por sus siglas en inglés) se centra la atención en la hiperespecialización y fragmentación que tienen los países como parte de su ventaja competitiva; sin embargo, esta distribución no se repartió equitativamente entre las naciones y hacia el interior de ellas. Considerando esta argumentación, las actividades comerciales para descentralizar procesos productivos lejos del territorio, *offshoring*, se vislumbraron como un modelo de economías de escala en donde los precios por la maquila resultaban sumamente competitivos. Al declararse la pandemia de la covid-19, los países alejados geográficamente ya no eran la solución para las grandes empresas que estuvieron trabajando bajo comercio electrónico, por lo que al buscar opciones de cercanía y, a la vez, bajos costos de producción, se viró hacia el *nearshoring*.

Para México, esta nueva estrategia prometió un avance y recuperación de la industria que tuvo una disrupción durante el primer año de pandemia, al ser un país con la capacidad de abastecimiento para Estados Unidos, dado que una de las metas del presidente Biden se centró en fortalecer las cadenas de suministro. Sin embargo, lo que promulgó en octubre de 2021 para la Casa Blanca se centró en el desarrollo de la resiliencia de las cadenas de suministro con la Unión Europea y 14 países (México, Australia, Canadá, República Democrática del Congo, Alemania, India, Indonesia, Japón, Italia, República de Corea, Países Bajos, Singapur, España y Reino Unido) en donde se mostraron ideas afines para fomentar mayor cooperación internacional para materias primas, bienes intermedios y finales, así como almacenamiento y distribución (White House, 2021).

Las acciones de la administración de Biden y la vicepresidenta Kamala Harris incluye la ampliación del horario de los puertos en las costas de Estados Unidos, un Sistema de Alerta Temprana para dar avisos a posibles interrupciones de suministros para construir resiliencia con sus aliados comerciales, brindando asistencia técnica a México y América Central para aliviar las interrupciones y cuellos de botella. En lo que respecta a la colaboración, Estados Unidos y la Asociación de Naciones del Sudeste

Asiático (ASEAN) se anunciaron fondos para vincular la ventanilla única, y de esta manera facilitar y simplificar procedimientos aduaneros, generando así que las cadenas de suministro se vuelvan sostenibles y fuertes.

Ahora bien, ¿por qué enfatizar que estas acciones podrían llevar a Estados Unidos hacia el nacionalismo económico? La respuesta la ha proporcionado el propio gobierno estadounidense al centrarse en las estrategias de promover la seguridad económica nacional y pleno empleo, bien pagado y sindicalizado a sus ciudadanos; por lo tanto, aunque Estados Unidos busca la alianza con otros países y, en primer lugar, se centra en su bienestar. De esta manera, el 24 de febrero de 2021, el presidente Biden firmó la Orden Ejecutiva 14017, Cadenas de suministro de Estados Unidos, en las que se solicitó revisar ejes críticos, abordando riesgos, vulnerabilidades y estrategias en su propio suministro, debido a los cambios de patrones de demanda que se dieron durante la pandemia, tales como desabasto en los medicamentos y causando estragos en el sistema de salud y escasez de dispositivos electrónicos, así como rupturas de las cadenas automotrices y de comunicaciones y el aseguramiento de acciones para evitar el cambio climático (White House, 2021a).

Derivado de esto, las cadenas de suministro en las cuales se pone especial atención son:

- Semiconductores
- Baterías eléctricas de gran capacidad
- Materiales y minerales críticos
- Productos farmacéuticos [ingredientes activos].

El enfoque de Estados Unidos para las cadenas de suministro resilientes debe basarse en las mayores fortalezas de la nación: ecosistema de innovación, la gente, la diversidad étnica, las pequeñas y medianas empresas y las relaciones sólidas con los aliados y socios comerciales (White House, 2021a).

## Semiconductores

Corresponden a la base de los circuitos integrados para la vida moderna; son utilizados desde la agricultura, transporte, atención

médica, telecomunicaciones e internet, móviles, computadoras, interruptores de luz, etcétera, por lo que es un elemento fundamental en el crecimiento económico y creación de empleos.

La participación de empresas estadounidenses en fabricación de estos dispositivos corresponde a 140 para el catalogado como *semiconductor machinery manufacturing* y una para *semiconductor and related device manufacturing*. “Estas dos categorías relacionadas con la industria de semiconductores emplearon directamente a 207,400 trabajadores en 2019, lo que representa el 1.6 % del empleo total en la industria manufacturera de Estados Unidos” (White House, 2021a, p. 24), por lo que el país se convierte en un eslabón importante para el abastecimiento mundial de semiconductores.

Durante la pandemia y el incremento en la demanda de dispositivos tecnológicos para realizar el teletrabajo y *homeschooling*, las ventas mundiales de semiconductores aumentaron 6.5% en 2020, en donde la aportación de Estados Unidos en esta industria corresponde a 47 mil millones de dólares de exportación.

La importancia es tal que, el 9 de agosto de 2022, la Administración Biden-Harris promulgó la *CHIPS and Science Act of 2022* (Ley de Chips y Tecnología), con la cual se busca fomentar la competitividad del país ante China y Taiwán, quienes acaparan este mercado con 87% del mercado mundial. El objetivo de esta ley es poner fin a la dependencia tecnológica mediante el impulso de la producción local a través de 52,700 millones de dólares en subvención a la industria de circuitos integrados (*El Economista*, 2022).

## Baterías eléctricas

Las baterías de alta capacidad son utilizadas en vehículos eléctricos, principalmente porque ofrecen un mercado en crecimiento, dado que el 14 de septiembre de 2022 se hizo público el anuncio: “El presidente Biden, las familias estadounidenses, los fabricantes de automóviles y los trabajadores automotores están de acuerdo, el futuro del transporte es eléctrico” (White House, 2022a); con lo que se cumplen dos metas importantes para la recuperación de la covid-19: por un lado, la creación de empleos apoyando así a la

cadena de suministro nacional y, por el otro, satisfacer las necesidades de seguridad nacional y del cambio climático.

En este sentido, la industria automotriz está teniendo ayuda importante del gobierno, pues además de ser apoyadas aquellas empresas que fabricarán los vehículos eléctricos, también se está haciendo inversión con respecto a los paraderos de carga e infraestructura requerida por estos autos. La lógica es clara: centrar en Estados Unidos la mayor fabricación de autos de esta índole y desplazar a los competidores asiáticos, limitando sus ventas en suelo norteamericano.

Ahora bien, ¿qué es lo que necesita Estados Unidos para ser el líder en la fabricación de baterías de litio? La respuesta son políticas gubernamentales que ayuden a incentivar cada eslabón, la capacitación y acaparamiento del mercado dentro de las cinco fases de la cadena de valor de este producto: producción de materias primas, refinamiento y procesamiento de materiales, fabricación de paquetes de baterías y reciclaje, con el objetivo de reforzar los eslabones y no permitir que un tercer país se apropie de alguna de las fases anteriores.

El punto de riesgo para esta cadena de suministro radica en el níquel, litio y cobalto, materias primas con las que se fabrican las baterías, puesto que estos materiales también se obtienen del reciclaje, actividad que no está desarrollada, por lo que siempre hay que extraerlo del planeta y, aunque Estados Unidos tenga las mayores reservas de estos bienes críticos, su extracción debe ser acorde con los estándares ambientales modernos y buenas prácticas laborales.

De acuerdo con datos de la Casa Blanca (2021a), China refina 60% del litio y 80% del cobalto del mundo, lo que presenta una vulnerabilidad crítica para el futuro de la industria automotriz nacional de Estados Unidos.

## Minerales críticos y de riesgo

También conocidas como materias primas críticas, son usualmente definidas como: “Aquellas que presentan gran importancia económica y alto riesgo de interrupciones en su suministro. Su

aprovechamiento integral [minería, reúso y reciclaje] abre una ventana de oportunidad para países ricos en recursos” (Murguía, 2022). Corresponden a litio, grafito, cobalto, tierras raras, cobre, aluminio, níquel y tantalio (Expansión, 2022). Gran parte de estas, provienen de China y todas ellas son vistas como una estrategia de ayuda al cambio climático.

Por su importancia económica, se pueden encontrar en casi todos los dispositivos electrónicos personales hasta electrodomésticos. Logísticamente hablando, la cadena de suministro de estos materiales se encuentra comprometida por adversidades como desastres naturales, intervenciones políticas y comerciales estratégicas, vulnerabilidad militar, etcétera. En lo que corresponde a su utilización por las Fuerzas Armadas, estos materiales ayudan a realizar y sostener operaciones para el desarrollo de elementos militares para mantener el dominio técnico sobre los adversarios.

Por lo tanto, lo que Estados Unidos requiere para estos bienes es minimizar la dependencia de importación desde países asiáticos o africanos, en donde se encuentran las mayores reservas de muchos de estos materiales, con el objetivo de apoyar a la industria nacional de minería y procesamiento, tema también considerado dentro de la *Orden Ejecutiva 1417, Cadenas de Suministro de Estados Unidos*, y que toma como base la *Stockpiling Act* (Ley de Almacenamiento) de 1979, en donde se definen como: “Cualquier material que sea necesario para satisfacer las necesidades militares, industriales y civiles esenciales de los Estados Unidos durante una emergencia nacional, y no encontrado o producido en los Estados Unidos en cantidades suficientes para satisfacer tal necesidad” (White House, 2021a, p. 154).

## Farmacéuticos

Para mantener una cadena de suministro robusta en esta área se requiere la capacidad de fabricar productos de alta calidad para el mercado estadounidense, diversificación geográfica de los proveedores y múltiples fabricantes para cada producto y sus precursores, lo que hace que la propia cadena sea compleja y vulnerable.

Para el caso de Estados Unidos, la pandemia por covid-19 hizo notar la ausencia de innovación y especialización en los medicamentos, principalmente los antibióticos, coadyuvando a la dependencia de países extranjeros para la elaboración de los ingredientes activos de las medicinas, puesto que el mercado de los genéricos corresponde, según datos de la Casa Blanca (2021a), a 90% de los medicamentos recetados a los estadounidenses, dándose una subcontratación excesivamente alta y minimizando la producción nacional con elevados costos de mano de obra, producción y atención a códigos medioambientales y ocupacionales.

El reto para esta industria es:

- Mejorar las políticas para brindar transparencia a distribuidores y compradores de fuentes de fabricación y que se enfoque en abastecedores locales, retomando el concepto de nacionalismo económico.
- Aumentar la sostenibilidad económica de la fabricación y distribución en Estados Unidos y países aliados, ante la competencia de India y China, entendiéndose que no es necesario que fabrique todos los medicamentos, sino que necesita aumentar la capacidad de producción de aquellos que son clave para la mayoría de los tratamientos.
- Motivar la cadena de suministro local, desde las materias primas y todos los procesos posteriores, para que el abastecimiento tenga prioridad hacia lo local.
- Creación de la capacidad de respuesta ante emergencias de la sociedad estadounidense.
- Aumentar la información para la Food and Drug Administration (FDA, por sus siglas en inglés), para que mejore la vigilancia y los esfuerzos de prevención, al mismo tiempo de mitigación de la escasez.

Todos estos retos se enfocan en buscar que de primera mano se atiendan los problemas de la ciudadanía de Estados Unidos, desde la producción de bienes para la industria farmacéutica y en atención a la salud pública del país, pues gran experiencia que la pandemia por covid-19 generó fue que no se contaba con los medicamentos suficientes para tratar a la cantidad de población que requería atención y tratamiento médico.

## Resultados en la recuperación económica de Estados Unidos

Todas las estrategias implementadas por el gobierno de Estados Unidos, dada la decisión de la Reserva Federal de endurecer su política monetaria en marzo de 2021, ayudó a que los últimos tres meses de este año la economía apuntalara un crecimiento de 5.7%, motivado por un incremento en las exportaciones, expansión del mercado inmobiliario y el gasto sostenido del consumidor. Durante 2021, el mercado de trabajo recuperó casi 19 millones de los 22 millones perdidos por el cierre de la actividad económica en 2020 (El País, 2022).

En lo que respecta a 2022, el Fondo Monetario Internacional (2022) menciona que:

La economía de Estados Unidos se ha recuperado con rapidez de la pandemia; sin embargo, el repunte de la demanda ha provocado tensiones en las cadenas de suministro y un fuerte aumento de la inflación. Con el endurecimiento de la política monetaria por parte de la Reserva Federal y el final de los programas de alivio económico relacionados con la covid-19, se prevé que la economía se desacelere, lo que reducirá la inflación del gasto de consumo personal subyacente hasta 2%, el objetivo a mediano plazo de la reserva federal, para finales de 2023. Sin embargo, si la inflación persiste más de lo esperado, se tendrá que aplicar una política monetaria más restrictiva, lo que desacelerará más la economía.

Dado este escenario y a manera de implementar planes de acción para aminorar el desequilibrio económico, el gobierno de Biden, a corto plazo, necesita aplicar estrategias para reducir la inflación. A mediano y largo plazos, puede utilizar medidas fiscales para invertir en reformas que ayuden a aumentar el tamaño de la fuerza laboral, mejoren la productividad y, al mismo tiempo, incentiven el desarrollo de innovación e inversión.

## Conclusiones

Debido al cambio obligado en el nuevo escenario económico mundial ocasionado por el virus SARS-CoV-2, inicialmente en China y que tuvo un efecto dominó en el resto del mundo, los países tomaron iniciativas de políticas de salud y planes económicos en la búsqueda de la contención de la propagación que afectó a la población mundial. Dadas estas condiciones, los países económicamente dominantes como Estados Unidos implementaron de manera inmediata medidas de orden público, siendo la más importante el confinamiento de la población, acto que generó un severo impacto negativo en la economía, aunado al cierre de fronteras. Ambas estrategias provocaron caídas de diversas industrias clave, generando modificaciones y escasez en las cadenas de valor internacionales dependientes de Estados Unidos, gracias al cierre de actividades productivas y deteniendo súbitamente la economía local y regional.

La respuesta a los retos económicos, comerciales y de salud generados por la pandemia fueron enfrentados desde distintas ópticas en cada país del mundo. Algunos optaron por tomar la pandemia muy en serio y buscaron a toda costa aplanar la curva de contagios, otros no le dieron la justa dimensión al problema y no lograron una franca recuperación económica en el corto plazo. El caso de Estados Unidos es muy interesante dado su sistema político, el cambio de administración en 2021 generó también un cambio de enfoque en la forma en que el gobierno federal atendió al fenómeno de la pandemia.

La administración de Trump minimizó el problema y perdió el control de la propagación del virus; además de que calificaba a la covid-19 como un virus chino, lo que tensó las relaciones entre ambos países y esto se conjuntó con las medidas proteccionistas de Trump a productos chinos, que agudizaron la guerra comercial entre ambas naciones. Esto tuvo como resultado un incremento de precios en varios productos en Estados Unidos, Canadá y México. Biden enfrentó el problema con nuevas herramientas, como la vacuna, y aunque sufrió como otros países de las subsecuentes olas de contagio, logró vacunar a su población, a pesar de las personas antivacunas, y logró dominar la escalada de contagios.

En el entorno económico, para Estados Unidos, el ajuste en la economía local durante la pandemia marcó el rumbo de los nuevos modelos de negocios que se estaban generando. Esto, sin duda, también hizo reflexionar al gobierno sobre las condiciones de innovación y tecnología que han desarrollado, de ahí que las cuatro cadenas de suministro críticas son el punto de partida para que se regrese a un tipo de nacionalismo económico con la finalidad de no depender de otros países y de generar competitividad.

Esta estrategia nacionalista revoluciona la integración comercial, no sólo de América del Norte, sino de los demás bloques comerciales que toman como ejemplo al T-MEC, al modificar la política comercial en donde se busca comprar lo hecho en la región, por encima de productos externos. Esta estrategia fue utilizada por algunos países latinoamericanos en la década de los setenta, con un agresivo plan de investigación y desarrollo tecnológico, lo que los obligó a depender de la tecnología de países desarrollados, que hoy se ve entre las fábricas norteamericanas y los componentes de origen asiático, y que muestra una marcada dependencia de productos indispensables para las cadenas de producción regional, hecho que resta competitividad a las economías y razón por la que Estados Unidos plantea un regreso al nacionalismo económico.

La recuperación económica no tardó en vislumbrarse, pues para 2021 ya se notaba un incremento en el PIB; sin embargo, 2022 ha sido un año con una inflación alta y con la cual el gobierno sigue generando estrategias para no crear desestabilidad en esta recuperación perceptible.

Finalmente, es importante considerar que, si bien las administraciones ofrecieron soluciones distintas a la pandemia, ambos presidentes coinciden en la búsqueda de reducir la dependencia de China de algunos componentes cruciales para la tecnología actual; y por un nacionalismo con dos matices: por una parte, Trump tratando de concentrarse en su país y, por otro lado, Biden tratando de concentrar los sistemas de producción en la región. Esta tendencia será posiblemente lo que establezca el curso de la política económica y comercial norteamericana en los años por venir.

## Bibliografía

- Banco Mundial (2022). Crecimiento del PIB (% anual) - United States. <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?end=2021&locations=US&start=2010>
- BBC (2016). Elecciones de Estados Unidos: Donald Trump derrota a Hillary Clinton y será el próximo presidente de Estados Unidos. Redacción BBC Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-37917098>
- BBC (2017). Los momentos destacados de la toma de posesión de Donald Trump como el 45° presidente de Estados Unidos. Redacción BBC Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-38696595>
- BBC (2020). Trump da positivo por covid-19: el presidente de EE.UU. y su esposa Melania tienen coronavirus y muestran “síntomas leves”. Redacción BBC Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-54366422>
- Biden, Joe (2022). Economic Report of the President. Transmitted to Congress, April 2022. Together with the Annual Report of the Council of Economic Advisers. <https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2022/04/ERP-2022.pdf>
- Canizales, Stephanie L. y Vallejo, Jody Agius (2021). Latinos & Racism in the Trump Era. *Daedalus*, 150(2): 150-164. doi: [https://doi.org/10.1162/daed\\_a\\_01852](https://doi.org/10.1162/daed_a_01852)
- Council of Economic Advisers (2020). Evaluating the Effects of the Economic Response to Covid-19. Executive Office of the President of United States. <https://trumpwhitehouse.archives.gov/wp-content/uploads/2020/08/Evaluating-the-Effects-of-the-Economic-Response-to-COVID-19.pdf>
- CDC (2022, 11 de agosto). Cómo se propaga el covid-19. Centros para el control y la prevención de enfermedades. <https://espanol.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/prevent-getting-sick/how-covid-spreads.html>
- CDC (2022, 26 de octubre). Trends in Number of Covid-19 Cases and Deaths in US Reported to CDC. State/Territory. [https://covid.cdc.gov/covid-data-tracker/#trends\\_totaldeaths\\_select\\_00](https://covid.cdc.gov/covid-data-tracker/#trends_totaldeaths_select_00)
- Duggan, Mark (2020, 20 de diciembre). *Economic Policy in a Biden Administration*. Institute for Economic Policy Research, Stanford Uni-

- versity. <https://siepr.stanford.edu/publications/policy-brief/economic-policy-biden-administration>
- El Economista (2022, 31 de agosto). Ley de chips de Estados Unidos puede generar inversiones colaterales en México. Tecnología. <https://www.eleconomista.com.mx/tecnologia/Ley-de-Chips-puede-generar-inversiones-colaterales-en-Mexico-Intel-20220831-0070.html>
- El País (2021, 19 de enero). La economía que deja Trump. Economía. <https://elpais.com/economia/2021-01-19/la-economia-que-deja-trump.html>
- El País (2022, 27 de enero). Estados Unidos creció un 5,7% en 2021, la tasa más elevada desde 1984. Crecimiento económico. <https://elpais.com/economia/2022-01-27/estados-unidos-crecio-un-57-en-2021-la-tasa-mas-elevada-desde-1984.html>
- Executive Office of the President (2016). *Playbook for Early Response to High-Consequence Emerging Infectious Disease Threats and Biological Incidents*. <https://s3.documentcloud.org/documents/6819268/Pandemic-Playbook.pdf>
- Expansión (2022, 22 de abril). Estos son los minerales estratégicos más codiciados del mundo. Internacional. <https://expansion.mx/mundo/2022/04/22/minerales-estrategicos-mundo>
- Federal Register (2020). Emergency Use Authorization Declaration, A Notice by Health and Human Services Department. <https://www.federalregister.gov/documents/2020/04/01/2020-06905/emergency-use-authorization-declaration>
- Méndez Uric, Luis. (2020). Estados Unidos pierde más de 20 millones de empleos durante el mes de abril debido a la pandemia. France 24. <https://www.france24.com/es/20200509-economia-desempleo-estados-unidos-cierre-de-trabajos-trump-pandemia>
- Hyatt, C.S.; Campbell, K.; Lynam, D. y Miller, J. (2018). Dr. Jekyll or Mr. Hyde? President Donald Trump's Personality Profile as Perceived from Different Political Viewpoints. *Collabra Psychology*, 4(1): 29. [https://www.researchgate.net/publication/326594220\\_Dr\\_Jekyll\\_or\\_Mr\\_Hyde\\_President\\_Donald\\_Trump's\\_Personality\\_Profile\\_as\\_Perceived\\_from\\_Different\\_Political\\_Viewpoints](https://www.researchgate.net/publication/326594220_Dr_Jekyll_or_Mr_Hyde_President_Donald_Trump's_Personality_Profile_as_Perceived_from_Different_Political_Viewpoints)
- International Monetary Fund (2022). El reto de la inflación en la economía de Estados Unidos. Fondo Monetario Internacional. <https://www.imf.org/es/News/Articles/2022/07/11/CF-US-Economy-Inflation-Challenge>

- Kellner, D. (2018). Donald Trump as Authoritarian Populist: A Frommian Analysis. In: J. Morelock (ed.), *Critical Theory and Authoritarian Populism* (pp. 71-82). University of Westminster Press. DOI: <https://doi.org/10.16997/book30.e>. License: CC-BY-NC-ND
- KPMG (2021). Legislative Update: President-Elect Biden Announces “American Rescue Plan”-Include Tax Components. KPMG. <https://home.kpmg/us/en/home/insights/2021/01/tnf-president-elect-biden-announces-american-rescue-plan-includes-tax-components.html>
- Litter (2021). President-elect Biden Announces American Rescue Plan Emergency Legislative Package to Fund Vaccinations, Provide Immediate, Direct Relief to Families Bearing the Brunt of the Covid-19 Crisis, and Support Struggling Communities. [https://www.littler.com/files/american\\_rescue\\_plan.pdf](https://www.littler.com/files/american_rescue_plan.pdf)
- McNeil, Donald G. Jr. (2021, January 24). Fauci on What Working for Trump Was Really Like. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/2021/01/24/health/fauci-trump-covid.html>
- Mueller, Benjamin (2021, 9 de septiembre). When Was the First U.S. Covid Death? C.D.C. Investigate 4 Early Cases. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/2021/09/09/health/first-covid-deaths.html>
- Murguía, D. (2022). Minerales y materiales críticos: Potencia y oportunidades para Argentina. *Visión de Futuro*, 26(1): 81-104. <https://www.redalyc.org/journal/3579/357967638005/html/>
- OMC (2022). Comercio y crecimiento económico mundiales, 2020-2021. Capítulo III. Organización Mundial del Comercio. [https://www.wto.org/spanish/res\\_s/statis\\_s/wts2021\\_s/wts2021chapter03\\_s.pdf](https://www.wto.org/spanish/res_s/statis_s/wts2021_s/wts2021chapter03_s.pdf)
- OMS (2020). Covid-19: Cronología de la actuación de la OMS. <https://www.who.int/es/news/item/27-04-2020-who-timeline--covid-19>
- OPS (2020, 11 de marzo). La OMS caracteriza a covid-19 como una pandemia. Organización Panamericana de la Salud. <https://www.paho.org/es/noticias/11-3-2020-oms-caracteriza-covid-19-como-pandemia>
- Parker, Charles F. y Stern, Erik K. (2022). *The Trump Administration and the Covid-19 Crisis: Exploring the Warning - Response Problems and Missed Opportunities of a Public Health Emergency*. Willey Online Library. [https://www.researchgate.net/publication/359290728\\_The\\_Trump\\_Administration\\_and\\_the\\_CO](https://www.researchgate.net/publication/359290728_The_Trump_Administration_and_the_CO)

- VID\_-19\_Crisis\_Exploring\_the\_Warning-Response\_Problems\_and\_Missed\_Opportunities\_of\_a\_Public\_Health\_Emergency  
Rutledge, Paul E. (2020). Trump, Covid-19, and the War on Expertise. *American Review of Public Administration*, 50(6-7). <https://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/0275074020941683>
- Select Subcommittee on the Coronavirus Crisis (2020). *President Trump's Plan: A Whole of American Response, Steadfast Leadership Through an Unprecedented Crisis*. House of Representatives. <https://docs.house.gov/meetings/VC/VC00/20201002/111037/HHRG-116-VC00-20201002-SD021.pdf>
- Sperling, J. y Webber, M. (2019). Trump's Foreign Policy and NATO: Exit and Voice. *Review of International Studies*, 45(3): 511-526. <https://doi.org/10.1017/S0260210519000123>
- USAFACTS (2022). Economy. <https://usafacts.org/topics/economy/>
- Western Center on Law and Poverty (2020). Analysis of Federal Coronavirus Aid, Relief and Economic Security Act (CARES). [https://wclp.org/analysis-of-federal-coronavirus-aid-relief-and-economic-security-cares-act/?gclid=CjwKCAjwh4ObBhAzEiwAHzZYU0PhRoNRrOZAwF3GbbRtqfsXkBF1nyLOu4WJgNQqr6VdT14hvpPIhhoC-NZAQAvD\\_BwE](https://wclp.org/analysis-of-federal-coronavirus-aid-relief-and-economic-security-cares-act/?gclid=CjwKCAjwh4ObBhAzEiwAHzZYU0PhRoNRrOZAwF3GbbRtqfsXkBF1nyLOu4WJgNQqr6VdT14hvpPIhhoC-NZAQAvD_BwE)
- White House (2020). Remarks by President Trump, Vice President Pence, and Members of the Coronavirus Task Force in Press Briefing. <https://trumpwhitehouse.archives.gov/briefings-statements/remarks-president-trump-vice-president-pence-members-coronavirus-task-force-press-briefing-6/>
- White House (2021). FACT SHEET: Summit on Global Supply Chain Resilience to Address Near-Term Bottlenecks and Tackle Long-Term Challenges. <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/statements-releases/2021/10/31/fact-sheet-summit-on-global-supply-chain-resilience-to-address-near-term-bottlenecks-and-tackle-long-term-challenges/>
- White House (2021a). Building Resilient Supply Chains, Revitalizing American Manufacturing and Fostering Broad-based Growth. 100-Day Review under Executive Order 14017. <https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2021/06/100-day-supply-chain-review-report.pdf>

White House (2022). National Covid-19 Preparedness Plan. <https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2022/03/NAT-COVID-19-PREPAREDNESS-PLAN.pdf>

White House (2022a). FACT SHEET: President Biden's Economic Plan Drives America's Electric Vehicle Manufacturing Boom. <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/statements-releases/2022/09/14/fact-sheet-president-bidens-economic-plan-drives-americas-electric-vehicle-manufacturing-boom/>